

## Algunos impactos empíricos de las políticas migratorias de Estados Unidos en los flujos migratorios de mexicanos

Jorge Santibáñez Romellón\*

*Este trabajo presenta la evolución de las características básicas de los flujos migratorios entre México y Estados Unidos para el periodo comprendido entre abril de 1993 y noviembre de 1995, enfatizando las modificaciones que estos flujos han sufrido en cuanto a su volumen, perfil sociodemográfico, mercado laboral y vínculos familiares y sociales con sus lugares de salida y llegada en ambos países. Asimismo, se hace especial énfasis en el estado de California, el cual no solamente es el principal destino de los mexicanos, sino que además es el estado de la Unión americana que muestra más claramente las tensiones debidas a una serie de medidas antinmigrante y la dependencia de su economía de la mano de obra migrante; además se ha caracterizado por la instrumentación más consistente de esas medidas, y por ser el escenario en el cual se combinan las adoptadas por el gobierno federal, como es el fortalecimiento en el control de la frontera, aunado a aquéllas de carácter estatal, entre éstas, la propuesta de ley conocida como 187.*

*Este trabajo permite fundamentar varias hipótesis acerca de los impactos a corto plazo de la política migratoria estadounidense.*

### Introducción

El fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos, a pesar de tener características coincidentes con otros desplazamientos poblacionales en otras regiones del mundo o con la migración de otros países que recibe Estados Unidos, tiene también características propias que lo hacen distintivo. Tan sólo la dimensión de estos flujos, desproporcionadamente superiores a los que involucran a otros países, justificaría que el “caso México” se tratara por separado. Si bien es cierto que algunas medidas son diseñadas e instrumentadas casi exclusivamente para México (en particular las medidas de control de la frontera), la política migratoria general de Estados Unidos ignora con frecuencia los rasgos distintivos de los desplazamientos de mexicanos.

Una de las características que diferencia más notablemente el “caso México” es la llamada *circularidad* de los desplazamientos migratorios hacia y desde Estados Unidos.

\* Profesor-investigador de El Colegio de la Frontera Norte.

La circularidad, como característica de los desplazamientos migratorios internacionales, ha sido incorporada como objeto de estudio por diversos autores (véase por ejemplo, Bustamante, 1990; Domenach y Picouet, 1987, o Chapman y Prothero, 1983). Debe ser entendida como un proceso que incluye la simple alternancia de estancias o los desplazamientos de carácter temporal.

Así, la dicotomía tradicional asociada a los desplazamientos migratorios entre *temporales* y *definitivos* que ya había sido señalada como insuficiente para el análisis del fenómeno (véase por ejemplo, Simmons, 1991 o Fergany, 1989), en el caso de la migración mexicana esconde la evolución del propio migrante en el sentido de que éste con el paso del tiempo modifica sus patrones de desplazamiento, se inserta de diferente forma en la sociedad y el mercado laboral estadounidenses, en algunos casos adquiere documentos de acceso o estancia, etc., de tal forma que esta tipología debe ser vista como dos estados extremos del mismo proceso. Es decir, el migrante que en alguna etapa de su carrera migratoria es temporal (en el sentido tradicional), más tarde probablemente será un migrante definitivo.

En este sentido, la clasificación de migrantes temporales referida a aquellos mexicanos que no cambian su lugar de residencia en México es incompleta, toda vez que permitiría suponer que ese tipo de desplazamientos representa un "patrón" y no una etapa de un proceso. Es decir, que aquellos mexicanos que no modifican su lugar de residencia habitual al desplazarse a Estados Unidos lo hacen con la intención de sólo residir en aquel país por un tiempo (fijo y previamente establecido) y después regresar a México para repetir el mismo ciclo de manera periódica. Analizar así los desplazamientos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos sería simplificar el fenómeno e ignorar que en realidad la alternancia de estancias entre México y Estados Unidos sigue una lógica más compleja que la descrita en este párrafo, que evoluciona en sus características básicas, que es sensible a la instrumentación de medidas de carácter coyuntural, como por ejemplo el control de la frontera o legislaciones antimigrante, y que se transforma para convertirse en un desplazamiento más estable o abandonar el proceso migratorio. En síntesis, para el caso de México, migrante *temporal* no significa una categoría de análisis si no es vista como un estado de un proceso dinámico, de tal forma que el hoy migrante que alterna estancias, probablemente será mañana un migrante que ya posee documentos de estancia en Esta-

dos Unidos o que estará en riesgo de ser devuelto a México por la aplicación de una nueva ley de carácter coyuntural.

Otra de las características de la migración internacional de mexicanos es la constitución de flujos migratorios alrededor de la estructuración de mercados laborales en Estados Unidos. Si bien es cierto que otros factores juegan un papel central en la decisión de migrar o no, como la existencia de redes familiares y sociales; estas redes se convierten en el canal que conduce y facilita estos flujos migratorios, incluso en algunos casos pueden convertirse en el “motor de los desplazamientos”, pero nunca son la finalidad del desplazamiento. Es aún menos cierta la hipótesis de que se migra para buscar mejores servicios (públicos, de salud o de educación por ejemplo) “en el otro lado” o bien que se huye de condiciones de miseria extrema en México. Sin por supuesto negar que en algunas regiones de México las condiciones de vida obligan a sus habitantes a dejar dichas regiones, es empíricamente constatable que el perfil de los migrantes internacionales no corresponde a alguien que proviene de condiciones de miseria.

Estas particularidades hacen que la caracterización del fenómeno migratorio a partir de la observación continua de los flujos migratorios adquiera sentido, ya que resultaría incompleto dimensionar el fenómeno solamente a partir de los mexicanos que residen en Estados Unidos. Desde el punto de vista estrictamente académico ello equivale a ignorar la circularidad de los desplazamientos migratorios, una variable central de dicho fenómeno, y en términos de análisis del problema para efectos de diseño de políticas y cálculos de costo-beneficio de la presencia mexicana en Estados Unidos, significaría una distorsión de la realidad ya que, como veremos más adelante el mexicano tiene costos y beneficios diferenciados según la etapa del proceso en que se encuentre. Así el mexicano que ya reside en Estados Unidos es más demandante de prestaciones laborales y de servicios públicos y con frecuencia está acompañado de su familia, mientras que el migrante que está alternando estancias es por lo general un migrante más joven y la relación costo-beneficio es más favorable para la sociedad receptora. La única forma de captar a este migrante es observando de manera continua los flujos migratorios.

En este contexto, la frontera entre los dos países adquiere un significado especial que la convierte en un observatorio natural de los flujos migratorios hacia y desde Estados Unidos sobre el cual se construye parte de la política estadounidense, instrumentando a lo

largo del tiempo una serie de medidas de control que van desde operativos locales de fortalecimiento de la presencia de la patrulla fronteriza hasta la construcción de bardas en otros puntos fronterizos, y que hasta ahora sólo han arrojado modificaciones coyunturales y una redistribución de los flujos sin afectar a mediano o largo plazo las características del fenómeno.

Partiendo de estas premisas El Colegio de la Frontera Norte ha instrumentado varios observatorios de flujos migratorios en localidades de cruce a Estados Unidos. El más antiguo de ellos, dirigido por Jorge Bustamante, es el conocido como Proyecto Cañón Zapata que consiste en aplicar, desde septiembre de 1987, cuestionarios a migrantes que se encuentran en zonas de cruce subrepticio. Este proyecto permitió una primera caracterización de los flujos migratorios indocumentados que se dirigen a Estados Unidos; sin embargo, quedaban fuera de este observatorio los migrantes que cruzan por la ciudad fronteriza pero no por la zona de cruce indocumentado o los migrantes que regresan de Estados Unidos. Adicionalmente, las características de las zonas de aplicación de cuestionarios hacían imposible la selección estrictamente aleatoria de los entrevistados y en consecuencia es imposible la obtención de estimadores de totales, dejando así sin respuesta una de las preguntas más importantes acerca de este fenómeno, a saber, el número de mexicanos que anualmente se desplazan a Estados Unidos a trabajar o buscar trabajo.

Por estas razones se desarrolló el proyecto Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (Emif) con el apoyo del propio Colegio, el Banco Mundial, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y el Consejo Nacional de Población, bajo la responsabilidad conjunta de Jorge Bustamante, Rodolfo Corona y el autor de este artículo. Este proyecto consiste en una serie de cuatro encuestas compatibles entre sí que observan, cuantifican y caracterizan los flujos migratorios que se dirigen a Estados Unidos, los que regresan de dicho país y el flujo de migrantes que son capturados y devueltos por la patrulla fronteriza (referencias metodológicas más amplias pueden consultarse en Santibáñez, 1997 y Delaunay y Santibáñez, 1997).

Por su parte, la política estadounidense ha descansado en dos grandes ejes: el acceso y la estancia. Por un lado, las medidas de control de la frontera ya mencionadas y, por el otro, el impulso de una serie de legislaciones específicas que buscan controlar la presencia de mexicanos en Estados Unidos y su acceso a servicios de carácter público, penalizando cada vez más la presencia indocumentada. Otra

constante dentro de las acciones que, en conjunto constituyen indicadores concretos de la política migratoria de Estados Unidos hacia México, es el carácter unilateral de la mayoría de estas acciones. Esta actitud contrasta con una estrecha colaboración en otros campos de la relación México-Estados Unidos, en los cuales las acciones son diseñadas e instrumentadas después de largos procesos de consulta recíproca; tal es el caso del comercio de bienes y servicios, el desplazamiento de inversiones y apoyos financieros y hasta el narcotráfico.

A este respecto es justo reconocer intentos recientes de acercamiento entre los dos gobiernos. Quizá la muestra más concreta de ello es el llamado Estudio Binacional desarrollado bajo los auspicios de ambos gobiernos por un conjunto de 20 investigadores (10 de cada país). Lo más relevante del estudio es el esfuerzo de colaboración; sin embargo, aun cuando no es posible evaluar su impacto en el diseño de políticas migratorias, no deja de preocupar que mientras este estudio se realizaba, al mismo tiempo se gestaba, votaba y aprobaba una de las leyes con más alto contenido antinmigrante en Estados Unidos y que más ha castigado la presencia mexicana en ese país.

Más allá de cualquier consideración ideológica es empíricamente constatable que en ninguna de las dos dimensiones (control de la frontera o de la estancia) se han alcanzado los objetivos que, al menos en términos discursivos, se buscaban. Lejos de modificar estructuralmente el fenómeno, el impacto ha sido meramente coyuntural y ha entrado no pocas veces en tensión con la existencia del mercado laboral que ya mencionábamos o con las inmensas redes sociales y familiares de los migrantes.

Incluso podría decirse que la combinación de algunas de las medidas tienen un efecto que va en dirección opuesta a los objetivos explícitos que les dieron origen. Así, por ejemplo, un control rígido de la frontera daría como consecuencia una modificación en los patrones de circularidad de los desplazamientos de tal forma que los migrantes, quienes sin dichas medidas regresarían por un tiempo a sus lugares de origen, prefieren prolongar su estancia en Estados Unidos o modificar sus rutas de desplazamiento o lugares de destino con el objeto de no enfrentar esos controles.

Dicho lo anterior, no debe suponerse que las medidas que se instrumentan en estas dos dimensiones sean inocuas o irrelevantes. Es decir, si bien es cierto que no se alcanzan, al menos en un porcentaje aceptable, los objetivos para los que explícitamente fueron diseñadas, sí tienen efectos en el fenómeno e impactos que son no sólo

distinguibles sino cuantificables. Algunos de esos efectos serán mostrados en este artículo.

Por su parte, los flujos migratorios y sus características no son insensibles a los fenómenos que ocurren en México, en particular a los procesos devaluatorios o a situaciones de crisis económica; aunque cabe aclarar que las relaciones causa-efecto que prevén tanto la mayoría de los medios de comunicación como algunos académicos o funcionarios encargados de instrumentar la política migratoria no se cumplen cabalmente. Así a una devaluación de la moneda mexicana, como se verá más adelante, no corresponde de manera directa e inmediata un incremento del flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos.

Este trabajo presenta la evolución de las características básicas de los flujos migratorios entre México y Estados Unidos en la época reciente, enfatizando las modificaciones que estos flujos han sufrido en cuanto a su volumen, perfil sociodemográfico, mercado laboral y vínculos familiares y sociales con sus lugares de salida y llegada en ambos países. Asimismo se hace especial énfasis en el estado de California. Este estado no solamente es el principal destino de los mexicanos, sino que además es el estado de la Unión americana que muestra más claramente las tensiones debidas a una serie de medidas antinmigrante y la dependencia de su economía de la mano de obra migrante y que se ha caracterizado por la instrumentación más consistente de esas medidas, convirtiéndose en el escenario en el que se combinan medidas adoptadas por el gobierno federal, como es el fortalecimiento en el control de la frontera, con medidas de carácter estatal, como por ejemplo la propuesta de ley conocida como 187.

En esta presentación se destacará la relación que guardan estas modificaciones con la instrumentación de medidas de control del acceso, de diversas leyes migratorias en Estados Unidos y momentos de crisis económicas en México, mostrando la tensión que existe entre éstas y el impacto de ellas a partir de la observación de algunas características de los flujos migratorios y contrastándolas antes y después de dichas medidas.

En concreto estas medidas son las siguientes:

—La Operación Gatekeeper. Medida federal instrumentada alrededor de octubre de 1994 y consistente en fortalecer el control de la frontera en la región Tijuana-San Diego mediante incrementos considerables de agentes de la patrulla fronteriza y la construcción de una barda de aproximadamente 40 km en el extremo oeste de la frontera

entre México y Estados Unidos cubriendo 1.25% de ésta. En su momento fue presentada como una "solución" al creciente número de mexicanos que entraban a Estados Unidos, en particular a California.

—La propuesta de ley 187 votada por el Congreso de California alrededor de noviembre de 1994, que si bien es cierto nunca se aplicó cabalmente, su impacto social fue considerable y provocó diversas reacciones de ambos gobiernos y sociedades. No está de más recordar que a la luz de esta propuesta de ley, algunos alcaldes de ciudades fronterizas mexicanas solicitaron apoyos federales para atender "el gran número de migrantes que llegaría a esas ciudades, procedentes de Estados Unidos".

—La devaluación del peso frente al dólar hacia finales de 1994, a la que se le adjudicó un potencial de generación de flujos migratorios hacia Estados Unidos.

El objetivo de este trabajo es proporcionar una visión general del comportamiento y evolución de estos flujos migratorios en el periodo que va de abril de 1993 a noviembre de 1995.<sup>1</sup>

Esta visión general se refiere, en primer lugar, a una estimación del volumen de dichos flujos migratorios, tanto de aquellos que se dirigen a Estados Unidos, como de aquellos que regresan y en consecuencia derivar aproximaciones numéricas de los mexicanos que permanecen en ese país; en segundo lugar, a sus principales características sociodemográficas, para pasar a las características del mercado laboral de salida y llegada de los migrantes en México y en Estados Unidos respectivamente y concluir con algunos indicadores del impacto económico de estos migrantes para ambas sociedades.

De todas las posibles formas de clasificación de los migrantes con el objeto de traducirlas a unidades de estudio, según la etapa o estado del proceso migratorio en el que se encuentren, desagregamos la evolución de tres estados del proceso migratorio de mexicanos hacia y desde Estados Unidos: los migrantes que se dirigen a Estados Unidos a trabajar o a buscar trabajo, los migrantes que a pesar

<sup>1</sup> Aquí es importante aclarar que, por cuestiones asociadas a la estructura de la fuente estadística utilizada, los datos que se presentan tienen dos características: 1) son mensuales iniciándose el 28 de marzo de 1993 y concluyendo el 27 de marzo de 1994 para el caso del primer año de observación y del 14 de diciembre de 1994 hasta el 13 de diciembre de 1995 para el segundo año de observación y 2) durante el primer año de observación se consideraron 23 localidades fronterizas y en el segundo año, este observatorio se redujo a las ocho localidades con mayor flujo, las cuales en el primer año registraron más de 94% del flujo migratorio.

de haber permanecido por un tiempo en Estado Unidos, continúan considerando a México como su país de residencia habitual (que llamaremos “migrantes que residen en México”) y aquellos mexicanos que ya residen habitualmente en Estados Unidos.

Los primeros, aquellos que se dirigen a Estado Unidos, son captados cuando llegan a las localidades fronterizas antes de intentar cruzar hacia Estados Unidos; los migrantes que residen en México y aquellos que ya residen habitualmente en Estados Unidos son captados cuando regresan de ese país. Es entonces evidente que la fuente estadística que utilizaremos no capta a todos los tipos de migrante, en particular a los migrantes residentes en Estados Unidos quienes no necesariamente regresan a México y que no necesariamente lo hacen a través de las localidades fronterizas. Es para éstos que la fuente tiene un nivel de representatividad menor, sin embargo, la información recabada permite alcanzar los objetivos analíticos propuestos.

Si bien es cierto que no se profundiza ni se modelan estas características, sí se analiza su evolución en el tiempo, de tal forma que es posible formular hipótesis acerca de la relación que existe entre un periodo clave de la economía mexicana (1994-1995) y la instrumentación, por parte de Estados Unidos, de una serie de medidas antinmigrante, como legislaciones y operativos de control estricto de la frontera.

#### El impacto en los flujos migratorios hacia y desde Estados Unidos: estimación de totales

En esta sección se presentan algunas estimaciones de totales de los flujos migratorios de México a Estados Unidos. Con respecto a ellos es importante resaltar que ninguna discusión seria puede hacerse tomando en consideración solamente alguna de las direcciones de ese flujo. Es común encontrar en los medios de comunicación (sobre todo en Estados Unidos aunque desafortunadamente también en México) que el dimensionamiento del fenómeno se realice a partir de estimaciones sobre el número de mexicanos que anualmente ingresan a Estados Unidos. Independientemente de la validez de los métodos de estimación o de la exactitud de sus resultados, una presentación de esa naturaleza resulta tendenciosa y absurda ya que si no se toma en cuenta que además de un flujo de migrantes *hacia*



Estados Unidos existe otro *desde* dicho país y a ese hecho se agrega que el grueso de los migrantes se encuentran concentrados en determinados grupos de edad, se podrían concluir absurdos como que en poco tiempo México no tendría prácticamente ninguna persona en ese grupo de edad.

#### *Flujo de migrantes hacia Estados Unidos*

La gráfica 1 muestra la evolución del número mensual de migrantes que llegan a las localidades fronterizas con la intención declarada de dirigirse a Estados Unidos a trabajar o a buscar trabajo. De esta gráfica es importante señalar:

—Según la encuesta, en los dos años de observación de estos flujos, se han desplazado hacia Estados Unidos, para trabajar o buscar trabajo, casi 1.3 millones de mexicanos. De ellos casi 800 mil se desplazaron antes de las tres situaciones que hemos escogido (Operación Gatekeeper, Propuesta 187 y devaluación del peso) y el resto después. Ello podría implicar que estas situaciones provocan una disminución del flujo.<sup>2</sup>

—La devaluación incrementa los costos del desplazamiento dificultando la migración hacia Estados Unidos.

—El control de la frontera propicia que migrantes circulares, que en condiciones de menor control regresarían a México para después regresar a Estados Unidos, prefieren permanecer en este país prolongando sus estancias y en consecuencia no vuelven a aparecer en el flujo que se dirige a Estados Unidos.

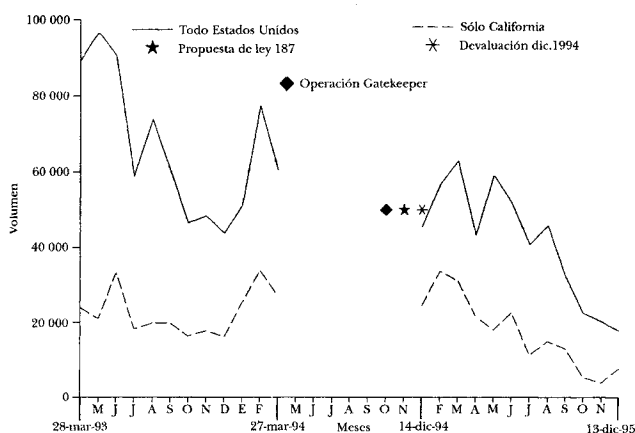
—Las diversas medidas de control y las leyes antinmigrante desaniman la migración de mexicanos.

De estas tres hipótesis la más débil es la tercera ya que como lo muestra la misma gráfica 1, los migrantes que se dirigieron a California, supuestamente el estado más sensible a los controles de la frontera y en donde dichos controles fueron más estrictos, prácticamente se mantienen pasando de 272 101 migrantes antes de las tres situaciones que dividen el análisis (representan 34% del flujo total), a

<sup>2</sup> Es importante recordar que, estrictamente hablando, las cifras sobre la estimación de totales no son comparables, toda vez que de un año de observación a otro se disminuyen los puntos de observación. Así la disminución mencionada pudiera ser menor de lo que anotamos.

207 415 (41.5% del flujo total). Es decir que mientras que el flujo total disminuyó en 38%, el que se dirige a California lo hizo solamente en 24%. Así, esos controles provocarían cuando mucho una redistribución de los lugares de cruce, pero no de destinos en Estados Unidos.

**GRÁFICA 1**  
**Flujo mensual de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos y California. Número absoluto de migrantes (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

De hecho en el intervalo diciembre de 1994-enero de 1995 hubo un incremento de los flujos de migrantes que se dirigieron a California con respecto al mismo intervalo un año antes, es decir, a pesar de que California sería el estado potencialmente más hostil a los migrantes en términos de los controles de la frontera y de procesos legislativos, hay un incremento en el flujo hacia ese estado. Estos resultados ponen en evidencia que los flujos migratorios responden a otras variables y no a medidas coyunturales como las de control de la frontera y pone en evidencia la ineficiencia de estos controles como inhibidores del flujo migratorio.

La cifra sobre el total que mencionamos líneas arriba no se distribuye de manera uniforme. El número de migrantes que se dirigen a

Estados Unidos o a California tiene ciclos claramente diferenciables. Según la información recabada, los niveles más altos del flujo se alcanzan en el primer semestre del año. En este caso habrá que recordar que la metodología no considera a aquellos migrantes que en su gran mayoría regresan a Estados Unidos hacia finales de enero. Formalmente hablando no se trata de migrantes en flujo ya que estas personas residen habitualmente en Estados Unidos y simplemente se desplazan a México por motivos de turismo, paseo o visita a familiares.

#### *Flujo de migrantes que regresan de Estados Unidos*

En cuanto al flujo de mexicanos que regresan a México, éste se compone de dos grandes categorías, aquellos que se declaran residentes en México y los que se declaran residentes en Estados Unidos.

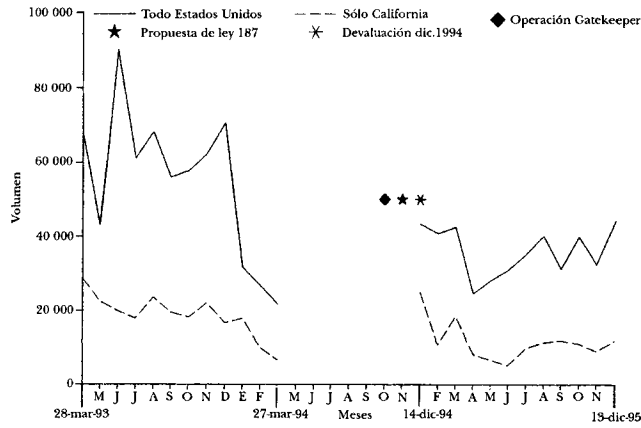
Como ya mencionamos, estas dos categorías deben ser vistas como estados extremos del mismo proceso. Mientras que el desplazarse a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo, pero residir en México habitualmente, representa por lo general una fase primaria del proceso migratorio o con muy poca evolución (salvo quizá la tenencia de documentos y obviamente la edad, el resto de las características de estos migrantes aún no han evolucionado), poco demandante de servicios públicos, con menores redes familiares y sociales y prácticamente no integrado a la sociedad estadounidense.

Por su parte el migrante que ya reside en Estados Unidos habitualmente, representa una fase más evolucionada del proceso. Por lo general ya se ha desempeñado en varios sectores de la economía, en la mayoría de los casos aquellos que están casados ya viven con su esposa e hijos en Estados Unidos y en consecuencia son más demandantes de servicios públicos. Por esas razones este flujo de regreso lo analizaremos de manera diferenciada según se trate de migrantes que regresan a México pero que residen en este país y los que regresan a México pero que residen en Estados Unidos.

La gráfica 2 muestra que en los dos años observados han regresado a México poco menos de 1.1 millones de mexicanos residentes en México que permanecieron en Estados Unidos trabajando o buscando trabajo. De ellos, 362 246 proceden de California. De esta observación se derivan algunas conclusiones:

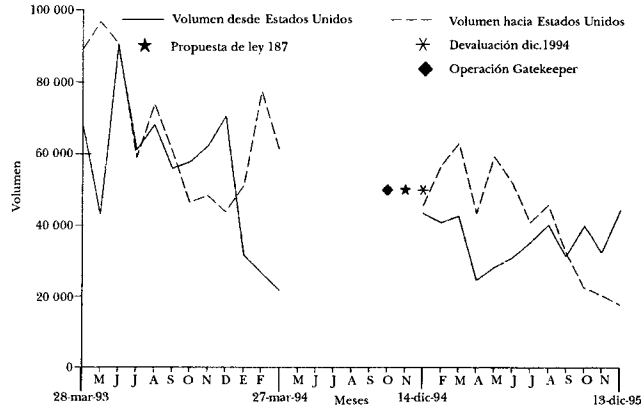
—Combinando el número de mexicanos que regresan con el número de mexicanos que se dirigen a Estados Unidos (véase también

**GRÁFICA 2**  
**Flujo mensual desde Estados Unidos y California de migrantes mexicanos que residen en México. Número absoluto de migrantes (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 3**  
**Comparación del flujo migratorio hacia y desde Estados Unidos de migrantes mexicanos. Número absoluto de migrantes (abril 1993-noviembre 1995)**



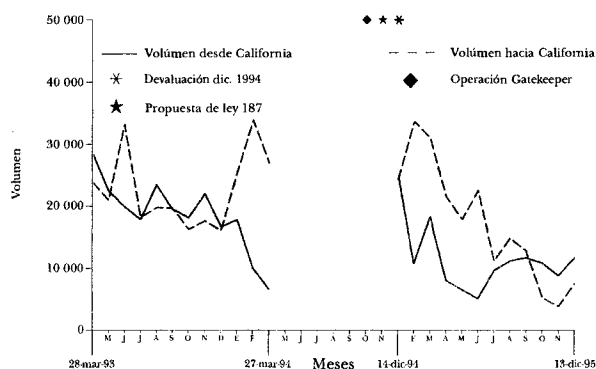
Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

la gráfica 3), al menos para el intervalo de observación existe un saldo en favor del flujo hacia Estados Unidos (numéricamente hablando por supuesto) de alrededor de 200 mil migrantes, 140 mil para el primer año de observación —antes de las situaciones potencialmente asociadas al flujo— y el resto en el segundo año de observación —después de dichas situaciones. La imagen sobre el fenómeno que proyecta esta cifra es más mesurada que aquella que solamente toma en cuenta los mexicanos que se dirigen a Estados Unidos. Estas cifras significan tan sólo una aproximación al cálculo del saldo migratorio derivado de las dos direcciones del flujo. Los resultados no son generalizables a otros años y no debemos olvidar que de un año a otro se disminuyeron las localidades de observación.

—Para el caso de California (véase la gráfica 3a), la diferencia con respecto al primer año de observación es de casi 49 mil migrantes mientras que para el segundo es de casi 69 mil. Este resultado fortalece la hipótesis de que las medidas de control de la frontera podrían tener incluso un impacto contrario a su objetivo formal en el sentido de que, sabedores de dichas medidas, los migrantes prefieren permanecer en Estados Unidos, en particular en California, que regresar y correr el riesgo de volver a enfrentarlas al intentar reingresar a ese país.

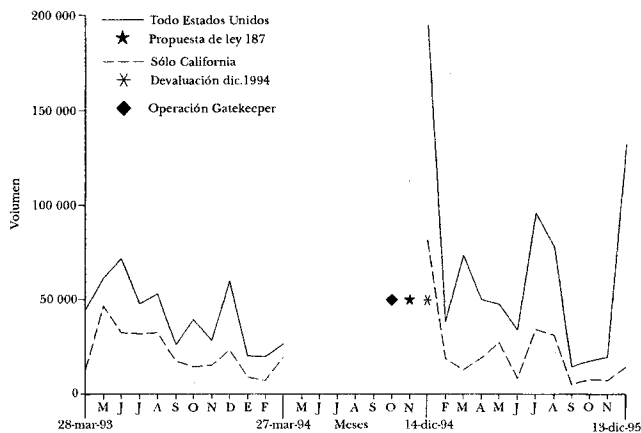
En el caso de los mexicanos que ya residen en Estados Unidos es de señalarse, como se muestra en la gráfica 4, el notable incremento en el número de mexicanos que regresan a México inmediatamente después de la devaluación de 1994. Ciertamente la devaluación ocurrió en la época preferida de los migrantes para regresar a sus lugares de origen; sin embargo, como lo muestra la misma gráfica, este regreso fue desproporcionado comparándolo con las mismas fecha de otros años. Asimismo, no debe entenderse que estos regresos son definitivos. En su inmensa mayoría se trata de migrantes que solamente regresan a pasar las fiestas navideñas con sus familiares y amigos; sin embargo este hecho muestra la fortaleza de los vínculos familiares y sociales que los migrantes conservan en sus lugares de origen y cómo la devaluación incrementa el flujo de regreso a México.

**GRÁFICA 3a**  
**Comparación del flujo migratorio hacia y desde California**  
**de migrantes mexicanos. Número absoluto de migrantes**  
**(abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 4**  
**Flujo mensual desde Estados Unidos y California de migrantes**  
**mexicanos que residen en Estados Unidos. Número absoluto**  
**de migrantes (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

### **El impacto en las características de los migrantes: perfil sociodemográfico**

Las gráficas de la 5 a la 8 muestran un conjunto de características sociodemográficas de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos. Más que las características en sí —que son ampliamente conocidas (una participación mayoritariamente masculina, joven, etc.)—, la observación de los flujos migratorios resulta de gran relevancia porque permite estudiar el desarrollo de esas características con el paso del tiempo y, más importante aún, establecer la sensibilidad que a corto plazo tienen esas variables con respecto a medidas de control de la frontera, leyes antinmigrante o situaciones de crisis económica en México.

Si de este análisis resultara una asociación entre, por ejemplo, las medidas de control de la frontera que instrumenta el gobierno estadounidense y una modificación del perfil sociodemográfico de los migrantes posteriormente a dichas medidas, se fortalecería la hipótesis de que en realidad esas medidas tienen un papel de “administrador de los flujos migratorios” y no el impacto supuestamente buscado de detenerlos.

Cuando se instrumenta una de estas leyes antinmigrante o una medida de control de la frontera, más allá del contexto temporal o espacial que rodea esa medida o ley, resulta importante evaluar las diferentes dimensiones de lo que podemos llamar sus impactos reales, constatados empíricamente al comparar el comportamiento de la variable en cuestión, antes y después de una de esas medidas.

Por otro lado, es importante distinguir entre los objetivos explícitos de las medidas mencionadas en función de los que sus promotores declaran y los impactos reales de tales medidas, traducidos en la observación de las principales variables de los desplazamientos migratorios, antes y después de las medidas. Así una ley puede contemplar procesos expeditos de devolución de migrantes a México que teóricamente podrían implicar devoluciones masivas, las autoridades mexicanas pueden desarrollar acciones que faciliten la recepción de los migrantes que serían así devueltos y en realidad no ocurrir ninguna de estas dos situaciones.

En este artículo no nos ocuparemos de “los objetivos teóricos” o “declarados” de las medidas de control o legislaciones antinmigrante, no porque no sean importantes sino porque ese análisis rebasaría los objetivos de este trabajo. En cuanto a los impactos derivados de la

observación de ciertas variables antes y después de las medidas coyunturales, el observatorio de flujos migratorios permite establecer los impactos a corto plazo y formular hipótesis para el mediano o largo plazo. Con ello no pretendemos afirmar que estas medidas o leyes son instrumentadas con propósitos diferentes a los enunciados por sus promotores, sino simplemente someter a discusión que dichas medidas conllevan una serie de impactos que, premeditados o no, tienen consecuencias directas en la evolución del fenómeno y que estos impactos pueden no tener relación con los objetivos explícitos de las medidas en cuestión y en algunos casos estos impactos ni siquiera fueron previstos. En esta dimensión resulta interesante analizar la evolución de las características sociodemográficas antes y después de los momentos seleccionados y el impacto real que algunas medidas o leyes tuvieron.

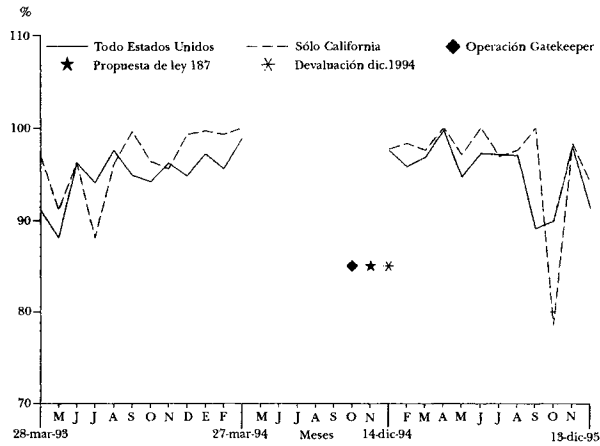
En lo que toca a las características sociodemográficas básicas de los mexicanos que se dirigen a Estados Unidos, este flujo es esencialmente masculino, aunque resulta interesante resaltar que las medidas de control de la frontera o legislaciones antimigrantes desaniman la participación femenina en el periodo inmediato posterior a su instrumentación. Es decir, mediante estas medidas se estaría orientando el flujo hacia una mano de obra masculina preferentemente sobre la femenina. Si bien es cierto no podemos afirmar que ésa es la verdadera intención de dichas medidas, es innegable que es uno de sus impactos más inmediatos. Al observar la gráfica 5 se constata que el porcentaje de hombres es superior en el caso de los migrantes que se dirigen a California (estado en el cual se instrumentaron las medidas seleccionadas).

En lo que respecta a la edad promedio de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos, y en particular al estado de California, se observa en la gráfica 6 que en el plazo inmediato posterior a la instrumentación de las medidas seleccionadas hay una disminución de la edad de los migrantes, la cual posteriormente alcanza valores iguales o superiores a las edades previas a la instrumentación de las medidas mencionadas. De esta observación podríamos derivar la hipótesis de que, a corto plazo, estas medidas propician la participación de una mano de obra más joven.

La gráfica 7 muestra que la escolaridad promedio de los migrantes se mantiene entre seis y siete años de educación formal y que, en el caso de los migrantes que se dirigen a California la escolaridad de los mismos tiende a ser superior. Esta última constatación, aunada a las

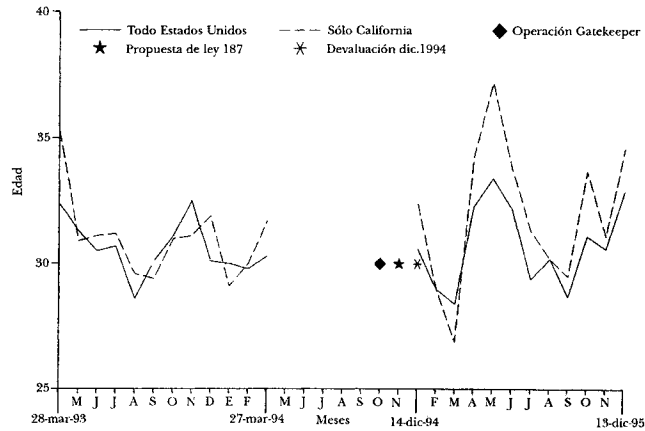


**GRÁFICA 5**  
**Flujo mensual de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos y California. Porcentaje de hombres (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 6**  
**Flujo mensual de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos y California. Edad promedio (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

ya mencionadas de la evolución del perfil sociodemográfico de los migrantes que se dirigen a California, permite formular la hipótesis de que la restricción del acceso a Estados Unidos por la vía de medidas de control de la frontera tendría el efecto de seleccionar a un migrante mejor preparado para evitar estas medidas, es decir, más joven y con mayor escolaridad.

En cuanto al estado civil de los migrantes, cuya evolución se muestra en la gráfica 8, es de señalar que no hay una modificación clara después de las medidas de control de la frontera o de la promoción de leyes antinmigrante.

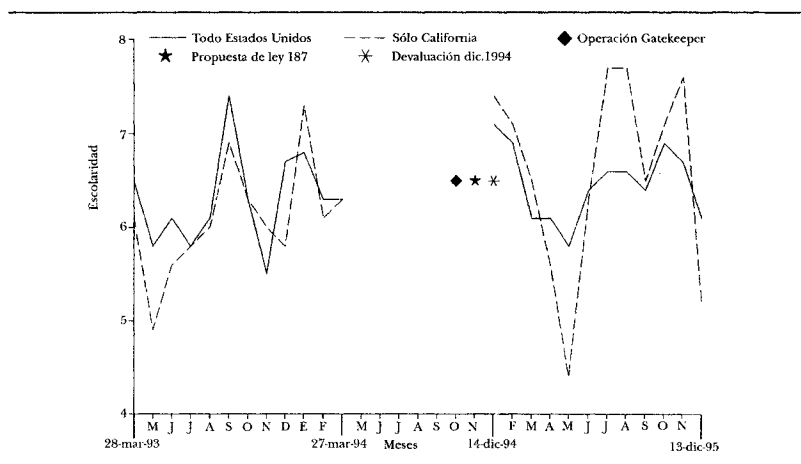
En lo que toca a las características demográficas de los migrantes que regresan a México ya sea porque en este país se encuentra su lugar de residencia habitual o simplemente porque van de paseo, las gráficas de la 9 a la 14 despliegan la evolución del porcentaje de hombres, la edad promedio y el porcentaje de solteros. De ellas se derivan los comentarios siguientes.

En la gráfica 9 se observa que la política antinmigrante tiene como efecto que haya un regreso mayor de mujeres. Si se observa la evolución del porcentaje de hombres entre los migrantes que regresan del estado de California después de haber permanecido ahí para trabajar o buscar trabajo, existe una disminución importante después de estas medidas. Sin duda la promoción de leyes que restringen el acceso a servicios públicos provoca que las mujeres, en general más demandantes de dichos servicios, prefieran regresar a México que permanecer en un ambiente crecientemente hostil. Así, como ya se mencionó, estas leyes juegan un papel controlador de la presencia mexicana en Estados Unidos.

La afirmación del párrafo anterior, aunque de manera menos clara, se cumple para el caso de los migrantes que ya residen en Estados Unidos de tal forma que, después de las medidas de control y la promoción de leyes antinmigrante se incrementa el número de mujeres que regresan a México. A este respecto véase la gráfica 10.

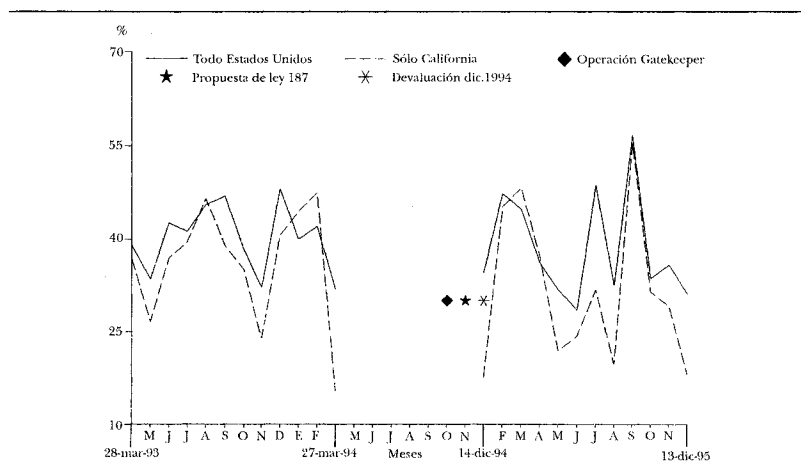
Por lo demás, en lo que respecta al resto de las variables demográficas de los migrantes que regresan a México en cualquiera de las dos circunstancias (que residan en México o en Estados Unidos), según se muestra en las gráficas de la 11 a la 14, no se observa ningún cambio significativo ni ninguna particularidad para los que regresan de California.

**GRÁFICA 7**  
**Flujo mensual de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos y California. Escolaridad promedio en años (abril 1993-noviembre 1995)**



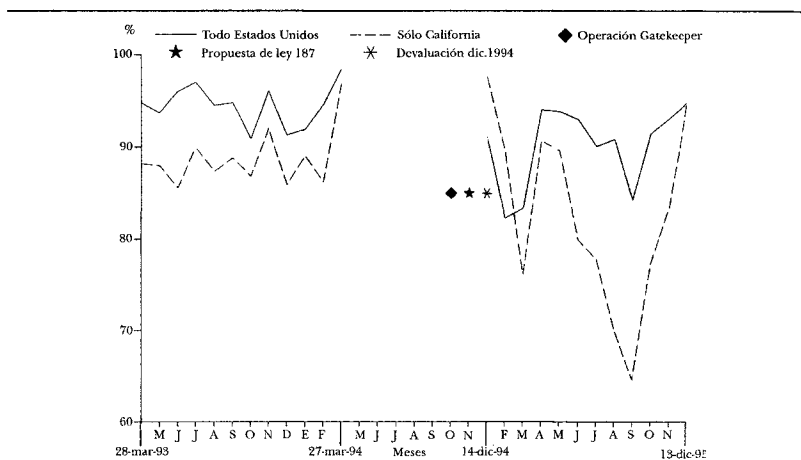
Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 8**  
**Flujo mensual de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos y California. Porcentaje de solteros (abril 1993-noviembre 1995)**



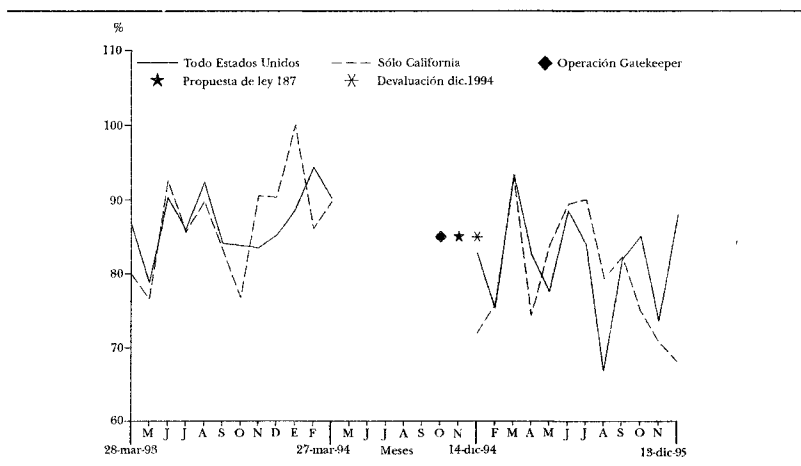
Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 9**  
**Flujo mensual desde Estados Unidos y California de migrantes mexicanos que residen en México. Porcentaje de hombres (abril 1993-noviembre 1995)**



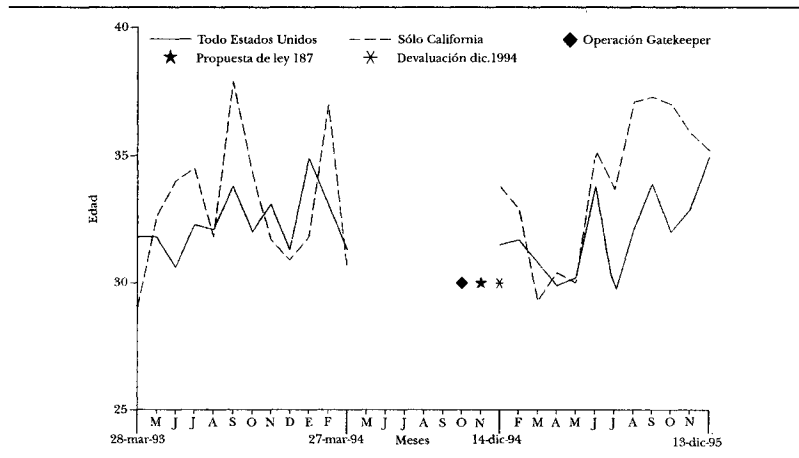
Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 10**  
**Flujo mensual desde Estados Unidos y California de migrantes mexicanos que residen en Estados Unidos. Porcentaje de hombres (abril 1993-noviembre 1995)**



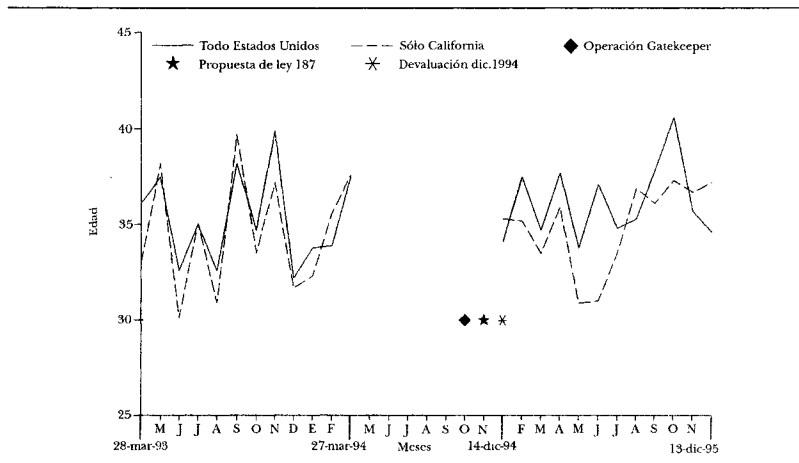
Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 11**  
**Flujo mensual desde Estados Unidos y California de**  
**migrantes mexicanos que residen en México. Edad promedio**  
**(abril 1993-noviembre 1995)**



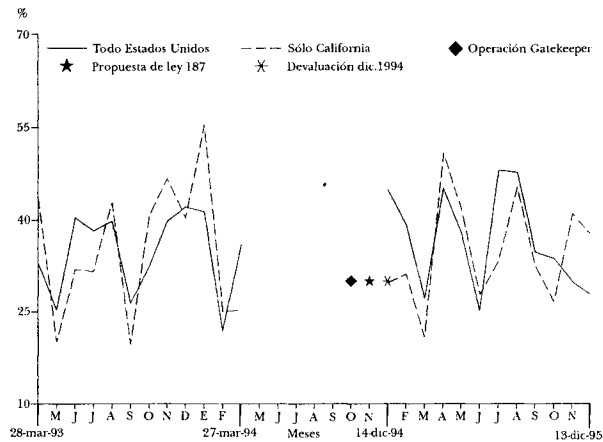
Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 12**  
**Flujo mensual desde Estados Unidos y California de migrantes**  
**mexicanos que residen en Estados Unidos. Edad promedio**  
**(abril 1993-noviembre 1995)**



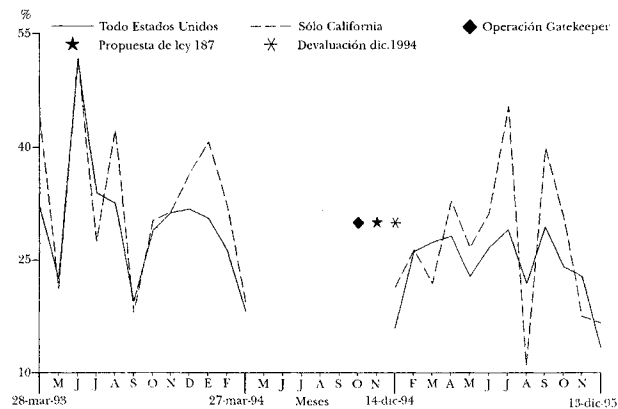
Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 13**  
**Flujo mensual desde Estados Unidos y California de migrantes mexicanos que residen en México. Porcentaje de solteros (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 14**  
**Flujo mensual desde Estados Unidos y California de migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos. Porcentaje de solteros (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

### Evolución del mercado laboral de salida y de llegada: empleo en México y en Estados Unidos

Considerando que el eje del fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos es la estructuración del mercado laboral, resulta necesario analizar la evolución de las variables asociadas a la actividad económica de los migrantes tanto en México —antes de su salida— como en Estados Unidos.

Al respecto, en las gráficas de la 15 a la 20a se despliegan, para el intervalo de tiempo considerado, las variables rama de actividad y posición en el trabajo que los migrantes ocuparon en México y en la que se insertan en Estados Unidos o en California los migrantes mexicanos según residan en México o en Estados Unidos.

Así una modificación en el mercado laboral de México derivada de una crisis económica, a su vez derivada de un proceso devaluatorio como el ocurrido en diciembre de 1994, supuestamente impactaría el flujo de migrantes que van a Estados Unidos o bien las diversas legislaciones antinmigrante o las medidas de control de la frontera tendrían efectos directos en el mercado laboral estadounidense.

Las variables mostradas en esta sección permiten establecer la validez de las afirmaciones anteriores.

#### *Empleo en México*

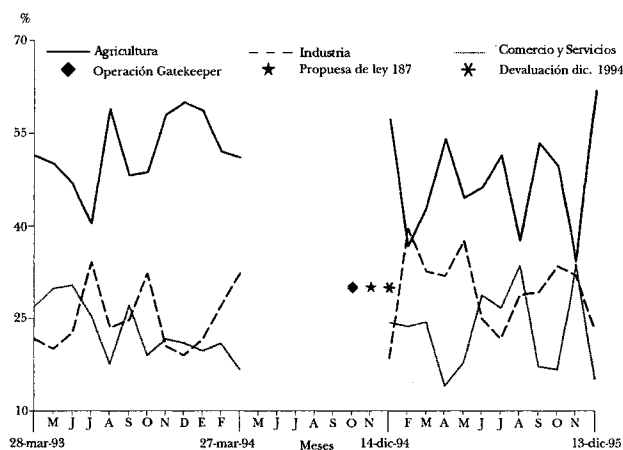
En cuanto a la rama de actividad de la que provienen los migrantes, después de la devaluación de finales de 1994, la consecuente crisis económica y de las medidas antinmigrante que en el transcurso del artículo hemos mencionado, en la gráfica 15 se observa un incremento en los migrantes que antes de su salida de México estaban ocupados en el sector industrial. Este hecho puede tener dos explicaciones a su vez relacionadas entre sí:

—El sector más rápidamente afectado por la crisis económica es precisamente el sector industrial en el que los índices de desempleo se incrementaron rápidamente. Los empleados de este sector buscarían entonces migrar a Estados Unidos en busca de mejores oportunidades.

—El tipo de empleado mejor preparado para enfrentar las medidas de control de la frontera y las legislaciones antinmigrante es el empleado del sector industrial con una mejor capacitación, una mayor escolaridad y con mayor capacidad económica de desplazamiento.

**GRÁFICA 15**

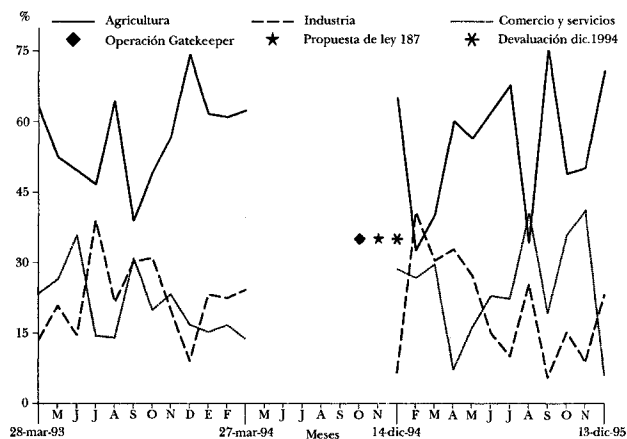
**Flujo mensual de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos. Actividad económica en México. Rama de actividad (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 15a**

**Flujo mensual de migrantes mexicanos hacia California. Actividad económica en México. Rama de actividad (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.



Sin embargo, al analizar esta misma información pero referida exclusivamente a California, el estado objeto de las medidas mencionadas, se rechazaría la segunda hipótesis ya que como se muestra en la gráfica 15a, en los migrantes que se dirigen a ese estado de la Unión americana no hay un incremento en aquellos que provienen del sector industrial en México.

En lo que toca a la variable posición en el trabajo (gráficas 16 y 16a) resulta interesante constatar que después de la devaluación de finales de 1994, tanto para el caso de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos en lo general como aquellos que se dirigen a California, hay una participación mayor del trabajador asalariado, fortaleciendo así la hipótesis de que estas modificaciones son producto de la crisis económica en México, de tal forma que los trabajadores asalariados pierden su empleo o, ante las perspectivas, prefieren desplazarse a Estados Unidos.

En el segundo semestre de 1995 es de señalar un considerable incremento de la categoría "otro" que se refiere a que no se trata de un trabajador ni asalariado ni a destajo y que esencialmente se concentra en el sector informal, trabajador familiar, etcétera.

Es de señalarse el incremento de la categoría "desempleados" a partir de la devaluación del peso en 1994 y la crisis económica de 1995. Por lo demás, este incremento se deriva de aquellos que se dedican a la agricultura ya que los que lo hacen en actividades industriales prácticamente se mantienen empleados con el paso del tiempo.

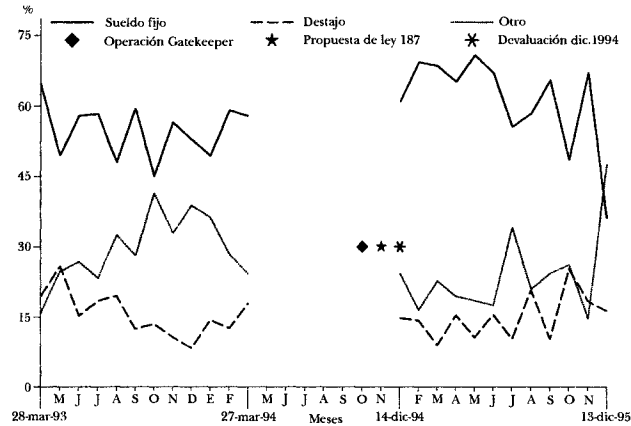
Según la información recabada, el desempleo se perfila como uno de los factores asociados al desplazamiento migratorio. Mientras que antes de la devaluación de 1994 el desempleo era la segunda condición de actividad asociada al desplazamiento migratorio (la primera era la de trabajar para el sector agropecuario) y representaba menos de 30% del flujo, en el segundo semestre de 1995, entre 40 y 60% de los migrantes no desempeñaron ninguna actividad laboral remunerada en los 30 días anteriores al desplazamiento.

### *Empleo en Estados Unidos*

En cuanto a la actividad económica de los migrantes en Estados Unidos debemos señalar que existen grandes diferencias entre el mercado laboral que ocupan los migrantes que residen en México y el que ocupan los migrantes que ya residen en Estados Unidos. Mientras

## GRÁFICA 16

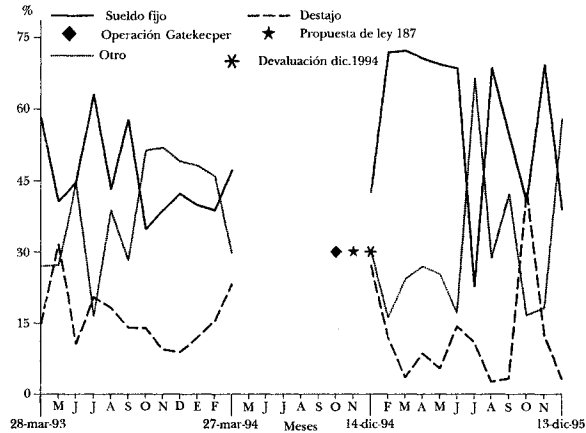
**Flujo mensual de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos. Actividad económica en México. Posición en el trabajo (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

## GRÁFICA 16a

**Flujo mensual de migrantes mexicanos hacia California. Actividad económica en México. Posición en el trabajo (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

que los que residen en México ocupan un mercado más inestable, con menos prestaciones y menores ingresos, aquellos que ya residen en Estados Unidos se desenvuelven económicamente en un mercado laboral más estable.

En las gráficas 17 y 17a se muestra la evolución de la variable rama de actividad en Estados Unidos y en California respectivamente, en la que se emplean los migrantes que residen en México. En ambas se observa una disminución de la participación en el sector agrícola después de las medidas antinmigrante en Estados Unidos y un incremento de la participación en comercio y servicios. Esta situación es más clara en California que en el resto de Estados Unidos y permite enunciar la hipótesis de que paradójicamente estas medidas provocan que el migrante que en condiciones normales regresaría a México y que se emplea en el sector agrícola en Estados Unidos, ante una situación crecientemente adversa prefiera permanecer en Estados Unidos y cambiar hacia otros sectores de la economía, en particular hacia el comercio y los servicios.

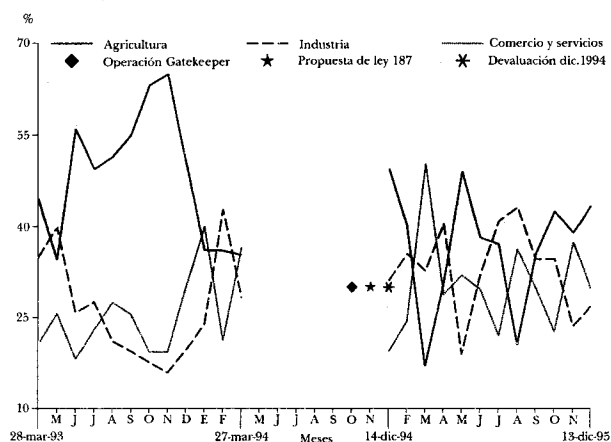
En lo que toca a la evolución de la posición en el trabajo, como se muestra en las gráficas 18 y 18a, ni en el caso de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos en general ni en los que se dirigen a California en lo particular, se observan cambios significativos en el comportamiento de estas variables antes o después de las situaciones coyunturales seleccionadas.

Por el contrario, los mexicanos que ya residen en Estados Unidos se insertan preferentemente en los sectores industrial y de comercio y servicios tal y como se observa en las gráficas 19 y 19a. Para ellos el sector agrícola aparece apenas en tercer lugar después de los sectores ya mencionados y no se observa una modificación sensible en estas variables que pudiera estar asociada a la instrumentación de las medidas mencionadas.

Así pues, no deja de sorprender el impacto menor o hasta contrario a sus objetivos que tienen las medidas antinmigrante en la estructuración del mercado laboral estadounidense. Siendo éste el eje de la migración mexicana hacia Estados Unidos, no debemos esperar cambios estructurales en el fenómeno hasta que no haya modificaciones importantes en la estructuración del mercado laboral de ambos países.

**GRÁFICA 17**

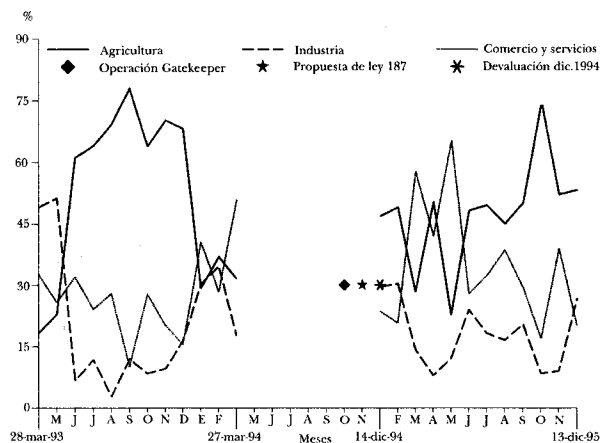
**Flujo mensual desde Estados Unidos de migrantes mexicanos residentes en México. Actividad económica en Estados Unidos. Rama de actividad (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 17a**

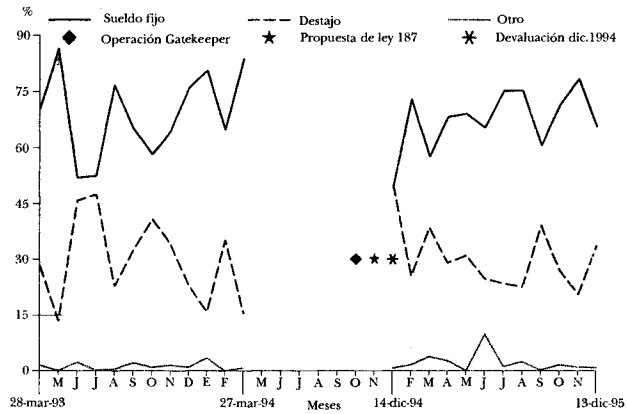
**Flujo mensual desde California de migrantes mexicanos residentes en México. Actividad económica en Estados Unidos. Rama de actividad (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

GRÁFICA 18

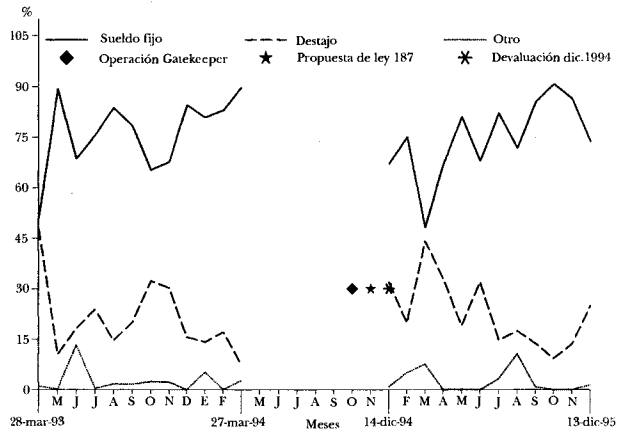
**Flujo mensual desde Estados Unidos de migrantes mexicanos residentes en México. Actividad económica en Estados Unidos. Posición en el trabajo (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

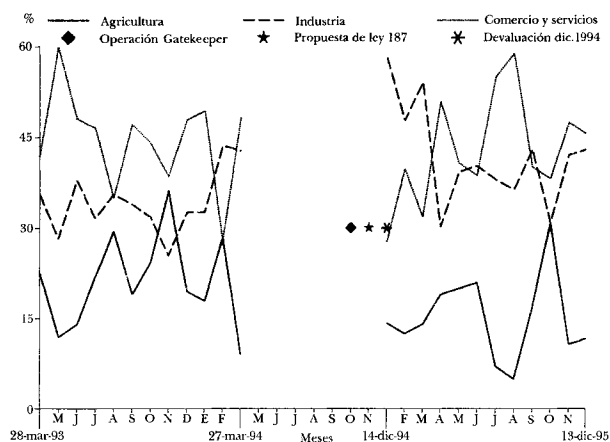
GRÁFICA 18a

**Flujo mensual desde California de migrantes residentes en México. Actividad económica en Estados Unidos. Posición en el trabajo (abril 1993-noviembre 1995)**



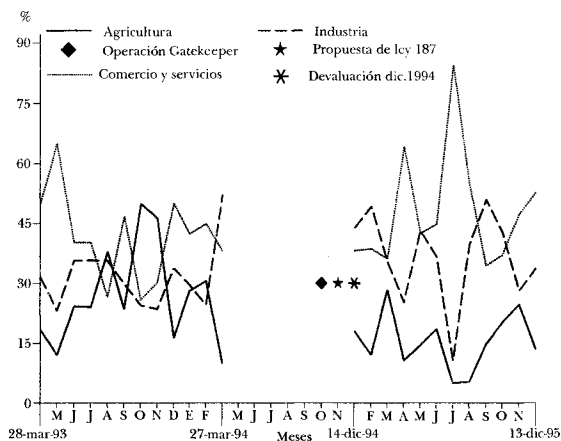
Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 19**  
**Flujo mensual desde Estados Unidos de migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos. Actividad económica en Estados Unidos. Rama de actividad (abril 1993-noviembre 1995)**



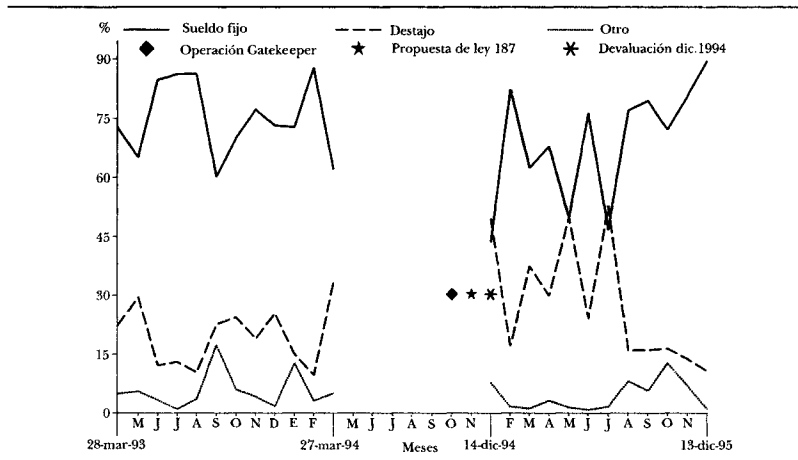
Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 19a**  
**Flujo mensual desde California de migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos. Actividad económica en Estados Unidos. Rama de actividad (abril 1993-noviembre 1995)**



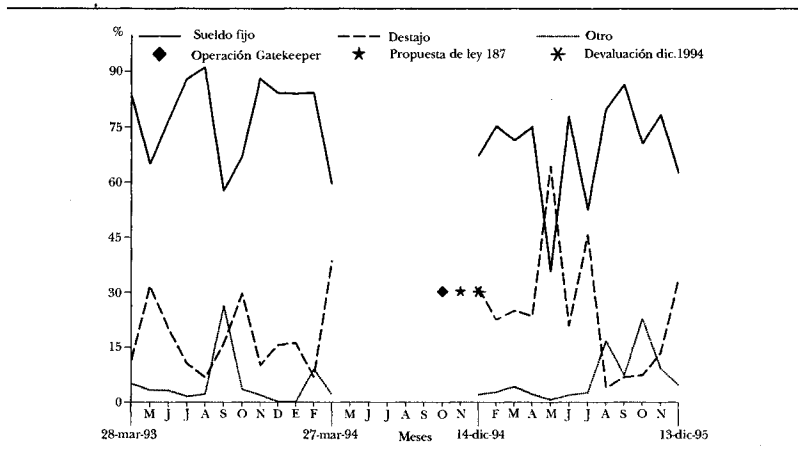
Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 20**  
**Flujo mensual desde Estados Unidos de migrantes residentes en Estados Unidos. Actividad económica en Estados Unidos. Posición en el trabajo (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 20a**  
**Flujo mensual desde California de migrantes residentes en Estados Unidos. Actividad económica en Estados Unidos. Posición en el trabajo (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

### **Evolución de los ingresos en Estados Unidos y remesas a México como indicador de vinculación con ambas sociedades**

En cuanto al ingreso monetario directo que reciben los mexicanos en Estados Unidos, para el periodo considerado, de acuerdo con estimaciones que se derivan de la encuesta, éste asciende a alrededor de 24 mil millones de dólares (o 12 mil millones de dólares anuales), sin considerar los ingresos de los migrantes que en ese periodo no regresaron a México o que sólo lo hicieron a una localidad fronteriza y no son captados por el observatorio de la Emif.

En cuanto a las diferencias en el ingreso, según residan de manera habitual en Estados Unidos o en México y sólo se desplacen para trabajar, aquellos migrantes que ya viven en Estados Unidos tienen un ingreso promedio superior en 51% (1 288 dólares mensuales) con respecto a los migrantes mexicanos que sólo se desplazaron para trabajar sin cambiar su lugar de residencia habitual (852 dólares mensuales).

En lo que toca a las remesas que envían los migrantes a México y que sin duda representan un gran alivio para algunas regiones del país, aproximadamente en los dos años de observación de la Emif, México ha recibido de los migrantes comprendidos en dicha observación, al menos 5 400 millones de dólares (o 2 700 millones de dólares anuales), sin considerar las remesas que envían los migrantes que en ese periodo no regresaron a México, o los que sólo regresaron a una localidad fronteriza. Considerando a estos dos últimos grupos de migrantes, según algunos autores, esta cifra se elevaría a alrededor de 3 500 millones de dólares anualmente.

Si adicionalmente se toma en cuenta los bienes que los migrantes traen consigo durante su visita o regreso a México y el dinero que dejan a sus familias durante sus visitas, la cantidad mencionada es seguramente muy superior, aunque desafortunadamente se carece de cálculos precisos al respecto.

La utilización de estas remesas, según si el migrante reside de manera habitual en Estados Unidos o si se trata de un migrante que reside en México, se muestra en el cuadro 1. De él se deriva que la utilización de estas remesas es mayoritariamente para sufragar gastos básicos y comprar vivienda. Cabe señalar que los mexicanos residentes en Estados Unidos destinan las remesas a la compra de vivienda, lo cual permitiría suponer un eventual regreso definitivo a México o al menos el fortalecimiento de los vínculos con sus redes sociales o familiares en este país.



**CUADRO 1**  
**Destino de las remesas, según lugar de residencia (porcentajes)**

<i>Rubro</i>	<i>General</i>	<i>Residentes en México</i>	<i>Residentes en Estados Unidos</i>
No envió dinero	55.3	32.6	67.4
Sólo estuvo horas en Estados Unidos	5.3	10.6	0.0
Comprar tierras	0.5	0.9	0.3
Comprar negocio	0.4	0.4	0.4
Comprar vivienda	11.3	11.8	11.3
Comprar carro	0.2	0.1	0.3
Pagar deudas	0.8	1.0	0.8
Comer, renta, etc.	25.4	42.2	17.5
No especificado	0.8	0.4	3.4

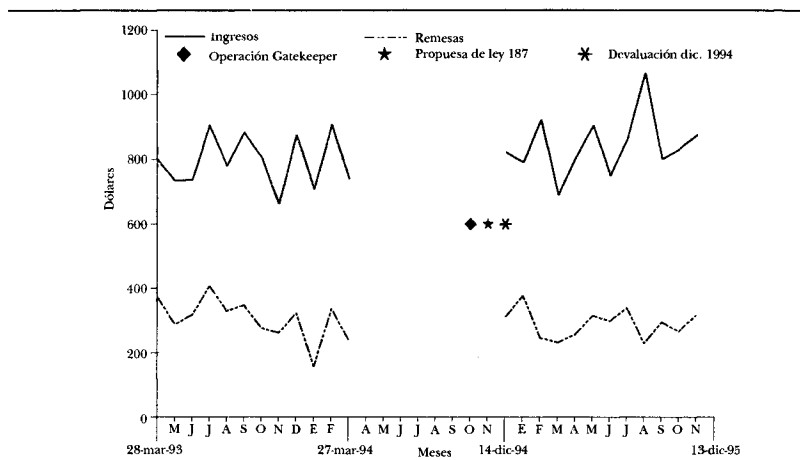
En síntesis, como se observa en las gráficas 21 y 22, del dinero que perciben los mexicanos en Estados Unidos, sólo 22.5% regresa de manera directa a México. El resto permanece en la economía de Estados Unidos por la vía de consumo, impuestos, generación de empleos, etc. Esta constatación contradice el hecho de que el migrante mexicano envía todos sus ingresos a sus familiares en México, por el contrario, la mayor parte de sus ingresos permanece en Estados Unidos y, si bien es cierto, las cantidades mencionadas no tienen importancia en la economía estadounidense considerada como un todo, regionalmente llegan a ser significativas, en virtud de la concentración de la presencia mexicana en ese país.

Por otro lado, como se observa en las gráficas 21 y 22, ni los ingresos ni las remesas se ven mayormente impactados por la instrumentación de medidas o leyes antinmigrante; la situación de estas variables antes y después de esas medidas es sensiblemente la misma.

#### Algunas consideraciones finales

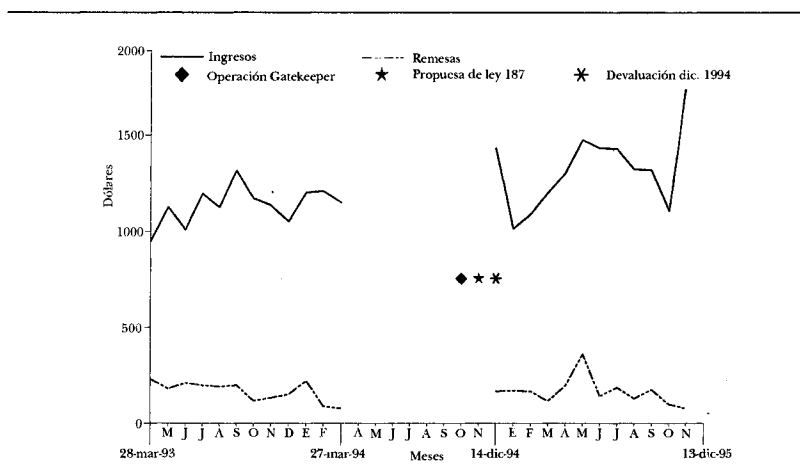
A continuación presentamos algunas consideraciones que pretenden sintetizar parte de la información presentada a lo largo de este artículo.

**GRÁFICA 21**  
**Promedio mensual de ingresos y remesas de los migrantes procedentes de Estados Unidos. Mexicanos residentes en México (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

**GRÁFICA 22**  
**Promedio mensual de ingresos y remesas de los migrantes procedentes de Estados Unidos. Mexicanos residentes en Estados Unidos (abril 1993-noviembre 1995)**



Fuente: Colef, Conapo y STPS, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

1) La política estadounidense ha sido de carácter coyuntural. Ha respondido a cuestiones que no se derivan directamente del fenómeno migratorio; así, esta política está más pendiente de cuestiones locales, electorales, de política interna o de percepción social y no de las características del fenómeno.

2) Existe una tensión entre los objetivos explícitos de estas políticas y sus impactos reales. Esta tensión lleva en ocasiones a que los impactos sean contrarios a los objetivos de las medidas. Un ejemplo de lo anterior es el alargamiento de las estancias de los migrantes en Estados Unidos asociado al fortalecimiento del control de la frontera.

3) Aparentemente, las cuestiones que deberían ser básicas en el diseño de estas políticas como las características del fenómeno (circularidad, características de la mano de obra, etc.) o la estructura del mercado laboral en Estados Unidos no parecen ser tomadas en cuenta para ese diseño, ni son impactadas por su instrumentación.

4) Contrariamente a lo que en su momento afirmaron varios sectores de ambas sociedades, la devaluación, a corto plazo, no incrementó el flujo migratorio; por el contrario, combinada con el control de la frontera parece haber provocado la disminución de dicho flujo.

5) Aunque el control de la frontera y las leyes antinmigrante no han alcanzado sus objetivos formales, éstas se convierten en administradoras de los flujos migratorios propiciando, al menos en el corto plazo, un incremento en la participación masculina y una disminución de la edad promedio de los migrantes hacia Estados Unidos así como un incremento en la participación femenina en el flujo de regreso a México.

6) Por su parte, la crisis económica en México incrementó la participación de desempleados o empleados del sector industrial en el flujo migratorio.

7) Ni los ingresos de los migrantes ni las remesas que éstos envían a sus lugares de origen —al menos a corto plazo—, se ven impactados por las medidas instrumentadas por el gobierno y la sociedad estadounidenses.

8) Realmente el panorama es desolador pues por un lado el fenómeno migratorio funciona con su propia dinámica, determinada por la estructuración del mercado laboral en México y en Estados Unidos, alrededor de amplias y fuertes redes sociales y familiares y por el otro la política de ambos países (pero sobre todo la de Estados Unidos) se constituye con acciones aparentemente independientes de

estos factores. Los intentos por incorporarlos al diseño e instrumentación de dichas medidas son aún incipientes, todavía no evaluables y se desarrollan en medio de acciones unilaterales contrarias al espíritu de colaboración que reina en otros renglones de las relaciones México-Estados Unidos.

### Bibliografía

- Bustamante, Jorge A. (1990), "Undocumented Migration from Mexico to the United States: Preliminary Findings of the Zapata Canyon Project", en *Undocumented Migration to the United States IRCA and the Experience of the 1980's*, Santa Mónica-Washington, Rand/The Urban Institute.
- Colef (El Colegio de la Frontera Norte), Conapo (Consejo Nacional de Población) y STPS (Secretaría del Trabajo y Previsión Social) (1988), *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte, 1993-1994* (Emif), México.
- \_\_\_\_\_ (varios años), "Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte" (Emif), Tijuana, Colef (mimeo.).
- Chapman, M. y R.M. Prothero (1983), "Themes on Circulation in the Third World", *International Migration Review*, vol. 17, núm. 4, pp. 597-632.
- Delaunay, Daniel y Jorge Santibáñez (1997), "Observar las migraciones internacionales en la frontera norte de México", en Jorge Bustamante, Daniel Delaunay y Jorge Santibáñez (coords.), *Taller de Medición de la Migración Internacional*, México, El Colegio de la Frontera Norte/ORSTOM, pp. 178-195 (Colección Colef-ORSTOM, 5).
- Domenach, H. y M. Picouet (1987), "Le caractère de réversibilité dans l'étude de la migration", *Population*, vol. 42, núm. 3, pp. 469-483.
- Fergany, N. (1989), "The International Migration Process as a Dynamic System", en *International Population Conference*, vol. 2, Lieja, International Union for the Scientific Study of Population, pp. 145-158.
- Santibáñez, Jorge (1997), "Metodología de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México", en Jorge Bustamante, Daniel Delaunay y Jorge Santibáñez (coords.), *Taller de Medición de la Migración Internacional*, México, El Colegio de la Frontera Norte/ORSTOM, pp. 206-229 (Colección Colef-ORSTOM, 5).
- Simmons, A.B. (1991), "Explicando la migración: la teoría en la encrucijada", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 6, núm. 1, pp. 5-31 y 215.